

La OEA y el Pentágono tras el fracasado golpe en Venezuela

El Ciudadano · 8 de abril de 2017

El Gobierno bolivariano ha frustrado el tercer intento de golpe de Estado en Venezuela en los últimos cuatro meses. Los tres intentos de golpe: el primero, el juicio político contra el presidente legítimo de Venezuela, Nicolás Maduro, se inició el 25 de octubre de 2016; el segundo, el acuerdo de abandono del cargo por parte del presidente fue puesto en marcha el 9 de enero de 2017; y el reciente golpe, la aplicación de la Carta Democrática de la OEA contra Venezuela fue lanzada el 21 de marzo pasado.





Esta vez, el intento de golpe de Estado venía promovido por las corporaciones mediáticas, la coalición opositora Mesa de Unidad Democrática, y articulado y puesto en marcha por el Pentágono en alianza con la Organización de Estados Americanos (OEA). Ahora utilizaron dos pretextos: primero, el choque de dos poderes representados por el Tribunal Supremo de Justicia y la Asamblea Nacional; y segundo, el otorgamiento de los contratos petroleros a la corporación estatal rusa Rosneft en vez de las corporaciones norteamericanas.

Los tres intentos de golpe: el primero, el juicio político contra el presidente legítimo de Venezuela, Nicolás Maduro, se inició el 25 de octubre de 2016; el segundo, el acuerdo de abandono del cargo por parte del presidente fue puesto en marcha el 9 de enero de 2017; y el reciente golpe, la aplicación de la Carta Democrática de la OEA contra Venezuela fue lanzada el 21 de marzo pasado. Todos fueron orquestados por el Departamento de Defensa norteamericano, de acuerdo al plan 'Operación Venezuela Freedom-2'. Este plan fue firmado por el jefe del Comando Sur, el almirante Kurt W. Tidd, el 25 de febrero de 2016.

Lo nuevo de esta operación consiste en la participación del secretario general de la OEA, Luis Almagro, en el 'Desarrollo de la Fase 2' (Párrafo H). El documento asegura que, «en el plano internacional, hay que insistir en la aplicación de la Carta Democrática, tal y como lo hemos convenido con Luis Almagro Lemes, secretario general de la OEA y los expresidentes, encabezado por el exsecretario de la OEA, César Gaviria Trujillo, pudiendo contar con algunos nexos con la Alianza Parlamentaria Democrática de América a quienes hemos sumado a la campaña en desarrollo».

Resulta que el Pentágono está justificando el desmantelamiento del chavismo usando pretextos absolutamente absurdos, como «defender nuestro territorio» (norteamericano), «defender el bien común mundial (...) frente a las amenazas, como las que presenta el régimen opresivo de Venezuela, y proteger nuestros intereses». Para todo esto, el Comando Sur ha planificado para la segunda fase (Tenaza) de la operación entrenamientos con la Fuerza de Tarea Conjunta Bravo en la base de Palmerola (Honduras). Y también prevé la activación de la Fuerza de Tarea Conjunta Interagencial Sur-Jiafts para poder actuar rápidamente usando las bases militares de Aruba (Reina Beatriz) y Curazao (Hato Rey). También para la región central de Venezuela, «donde se concentra el poderío político-militar», el Pentágono está proyectando usar sus bases militares en Colombia en Arauca, Larandia, Tres Esquinas, Puerto Leguizamo, Florencia y Leticia. Es decir, en la fase 2 de la operación, el Departamento de Defensa no descarta el uso de sus FFAA.

Mientras tanto, en el actual período inicial de la fase 2, el Pentágono está coordinando «con los factores políticos de la MUD una agenda común, que incluye un escenario abrupto que puede combinar acciones callejeras y el empleo dosificado de la violencia armada». Los opositores han sido instruidos en utilizar como pretexto para desatar actos de violencia los artículos 333 al 350 de la Constitución, que legitiman la rebelión. Todas estas acciones están coordinándolas «el enlace en Venezuela Tenney Smith, de la Agencia de Inteligencia Militar (DIA), y Rita Buck Rico, de la sección de asuntos políticos, que tienen una tapadera en la Embajada de Caracas y deben ser apoyados con un contingente de la inteligencia mayor».

Los actos de violencia tienen que ser combinados, según el documento, con las acciones coordinadas de servicios de inteligencia, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), diversos medios privados de comunicación, como la SIP, prensa, radio, televisión y redes y circuitos sociales para debilitar el Gobierno bolivariano. A la vez, tratar de inaugurar un Estado paralelo encabezado por la Asamblea Nacional (AN) en manos de la oposición. Para hacer todo esto, el Comando Sur aconseja a la MUD tensionar el Poder Judicial, desacreditar sus resoluciones, obligar al Gobierno a tomar medidas excepcionales para poder usarlas para justificar la intervención. A nivel internacional, además del Pentágono, están participando activamente en la Operación Venezuela Freedom-2, aportando finanzas a la oposición venezolana, los partidos españoles PSOE, PP, Ciudadanos, PNV, Convergencia de Cataluña y muchos otros. También la oposición recibe constantemente el apoyo propagandístico de los expresidentes José María Aznar, Felipe González, César Gaviria, Álvaro Uribe, Ricardo Lagos. A la vez, los gobernantes de Argentina, México, Colombia, Brasil y Perú están cumpliendo al pie de la letra todas las instrucciones del Gobierno de EEUU para dar un apoyo incondicional al secretario general de la OEA, Luis Almagro, para hacer caer al Gobierno bolivariano.

Para los auspiciadores de los intentos de golpe de Estado en Venezuela, cualquier pretexto es válido. Así, en la última intentona, se valieron de la decisión del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), usando la Constitución, de suspender temporalmente la AN, debido al desacato desde el 5 de enero de 2016, luego de juramentar a tres diputados del estado Amazonas impugnados por la Justicia por las irregularidades en su elección. A pesar de que el presidente Maduro no tuvo nada que ver en esta decisión del TSJ, esta medida

fue calificada por la oposición como un «golpe de Estado» o el «autogolpe», afirmando que «Maduro disolvió el Congreso». Los medios de comunicación globalizados, tanto nacionales como internacionales, y las redes sociales a su disposición, llamaron al pueblo venezolano a salir a la calle a protestar.

Frente a esto, el presidente bolivariano convocó el Consejo de Defensa de la Nación de Venezuela (CDNV) a la que no asistió la oposición. El CDEV resolvió el conflicto devolviendo el poder legislativo a la Asamblea Nacional y llamó a la oposición al diálogo, exhortando a la vez al Parlamento a terminar con el proceso de sabotaje político e institucional contra el Gobierno, que la prensa globalizada ha ocultado y empezar a trabajar para el bien del país.

Resulta que en 183 días después de estar instalada, la AN aprobó solamente siete leyes, dirigidas a crear trabas al Gobierno del país. Aunque es mucho pedir a la oposición, que tiene el apoyo de Washington, tanto moral como financiero, y la decisión de la derecha internacional unida de seguir el bloqueo económico y el asfixio financiero de la República de Venezuela.

El presidente de la Asamblea Nacional, Julio Borges, reconoció que el problema principal del fracaso de la oposición, a pesar de un generoso apoyo internacional, es la ausencia de la calle en las protestas. «Sin calle, el apoyo internacional no funciona. Y la calle no atendió el llamado a las marchas», dijo. «El golpe de Estado de Maduro» resultó ser un magnífico montaje desinformativo de la prensa globalizada, siguiendo las pautas del manual ‘El arte de la Inteligencia’, del fundador y primer director de la CIA, Allen W. Dulles (1893-1969). Decía aquel siniestro director que, para deshacerse de los Gobiernos que no están de acuerdo con EEUU, hay que «calumniar y desacreditar a los líderes de estos países y señalarlos como desechos de la sociedad, y así crear caos y confusión, y, paralelamente, encontrar aliados y correligionarios en cada país».

Así lo intentaron en Venezuela, creyendo en sus correligionarios de la MUD y hasta apoyados indirectamente por los falsos chavistas de la Marea Socialista y la Plataforma de Defensa de la Constitución. Por tercera vez, los globalizadores norteamericanos fracasaron rotundamente y una veintena de los jefes de sus «correligionarios» venezolanos ya empezó una salida masiva del país, convocando desde el aeropuerto protestas callejeras. Entre los migrantes se encuentran Enrique Capriles, quien se dirigió a Bogotá para encontrarse con su patrocinador, Álvaro Uribe. Otros migrantes opositores se dirigieron a EEUU, Panamá, Perú, República Dominicana y Francia para recibir consejos y ayuda financiera contra la Revolución bolivariana.

El que no pierde tiempo es el secretario general de la OEA, Luis Almagro, que prometió al Pentágono aplicar la Carta Democrática «como sea» a Venezuela, suspender el país de la OEA para empezar el bloqueo económico y financiero de la República bolivariana. Para activar este documento se necesitan dos tercios de los votos (23 votos) de la Asamblea General, compuesta por 35 países. Hasta ahora Almagro logró obtener 20 partidarios, que no son suficientes. Lo extraño fue que, entre estos 20 países que se pronunciaron contra Venezuela, están algunas naciones que reciben petróleo subsidiado de Venezuela a través de Petrocaribe, entre ellos Bahamas, Belice, Jamaica y Santa Lucía. Tampoco fue muy solidario el otro beneficiario, Antigua y Barbados, que se abstuvo durante la votación.

Pero Luis Almagro sigue con su agenda para justificar su puesto de secretario de la manera que Evo Morales llama el «Ministerio de Colonias». Por algo EEUU asegura el 59,4% del presupuesto de la OEA y Canadá es responsable del 12,4%. Lo que es difícil de entender es la contribución de Venezuela, de 2,1%, mientras que 28 países no llegan a aportar el 1% a la OEA. Actualmente, Almagro está movilizándolo a sus más serviles partidarios del plan Venezuela Freedom-2, que son México, Brasil, Argentina, Paraguay y Perú, organizando sesiones ilegales sin encontrar hasta ahora la posibilidad de activar la Carta Interamericana.

Tiene toda la razón el embajador venezolano Samuel Moncada, quien dijo: «Venezuela necesita tanto la OEA como México el muro».

Vicky Peláez

[La Haine](#)

RELACIONADO: [Mentiras sobre lo que pasa en Venezuela](#)

[¿Quién ha dado el golpe en Venezuela?: Los intentos de golpes de Estado de la Asamblea Nacional](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)